

Dos profesores de la UMU firman el libro 'El dinamismo del regadío de Pulpi'

PUBLICACIONES

La Comunidad de Regantes de Pulpi (Almería), es un ejemplo de eficiencia y sostenibilidad en el uso del agua para riego y así aparece en el libro 'El dinamismo del regadío de Pulpi', que ha elaborado este colectivo y que ha sido redactado por José María Gómez Espín, catedrático



José María Gómez Espín. :: LV

co de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Murcia, y Encarnación Gil Mesguer, profesora titular de la misma especialidad. En este trabajo muestran el esfuerzo de la Comunidad de Regantes de Pulpi para desde 1983 gestionar un regadío que ha pasado de suministrar agua a 1.500 hectáreas a hacerlo a más de 8.500, destinadas a una producción agrícola muy competitiva, en la que los agricultores utilizan las últimas técnicas de aprovechamiento de recursos hídricos.

Trece universidades europeas, en la Semana Internacional de la UPCT

ENCUENTRO

Responsables de los departamentos de Relaciones Internacionales de 13 universidades europeas se han dado cita esta semana en la UPCT para participar en la cuarta edición de su «International Week». Una iniciativa organizada por el Vicerrectorado de Internacionalización y Co-

operación al Desarrollo de la universidad cartagenera con el objetivo de intercambiar opiniones e ideas con profesionales de estas instituciones sobre su funcionamiento. El evento se ha realizado también de manera simultánea en la Universidad de Murcia, en el marco del campus Mare Nostrum. El director general de Universidades de la comunidad autónoma, Luis Javier Lozano, recibió a todos los visitantes el pasado jueves en la sede de la Escuela de Ingeniería Industrial de la UPCT.

«Aún se ven los museos como instituciones alejadas de la realidad»

Rosa María Hervás Coordinadora del 'I Seminario Internacional en Educación y Museos' de la Universidad de Murcia

:: MARÍA JOSÉ MORENO

MURCIA. Los días 26 y 27 de mayo, el Hemiciclo de la facultad de Letras de la Universidad de Murcia acogerá el 'I Seminario Internacional en Educación y Museos. Áreas, Métodos y Técnicas de Investigación', organizado por la Fundación Séneca, por el Máster Universitario y Doctorado en Educación y Museos y por el Grupo de Investigación Experiencias Educativas en Ciencias Sociales. Su objetivo es el de debatir sobre qué se está investigando desde y para la educación museística.

–¿Todavía hoy las ciencias sociales son menospreciadas en el mundo científico?

–No es tanto un menosprecio, aunque sí es verdad que cuando intentamos utilizar la metodología científica para conocer la realidad humana y su interacción con el mundo que nos rodea nos encontramos con dificultades que obstaculizan nuestro estudio, debido a los grandes inconvenientes para la experimentación social que supone el comportamiento humano, tan complejo, y la variabilidad del ambiente que lo rodea.

–¿A pesar de que cada vez se investigue más en ese campo?

–Sí. Afortunadamente contamos con métodos y técnicas diversas que podemos utilizar desde las diferentes áreas de conocimiento que intervienen en la investigación en educación y museos. La transversalidad y amplitud de este tema es una de sus principales riquezas pero, a la vez, tiene inconvenientes que debemos solventar.

–En la Universidad de Mur-

cia incluso existe un máster y un doctorado en educación y museos.

–Efectivamente, desde el curso 2010-2011 estos títulos vienen desarrollándose en la Facultad de Educación con una modalidad online, evidenciando la necesidad de coordinar las diferentes disciplinas y los métodos y las técnicas de investigación que desde cada una de ellas se utilizan para el desarrollo del conocimiento científico en la educación y los museos.

–¿Qué posibilidades ofrecen los museos con respecto a otras instituciones?

–Son lugares idóneos para provocar y planificar experiencias conjugadas de aprendizaje en las que el efecto resonancia, por el que los niños y los adultos encuentran unos materiales iguales o similares en momentos y ambientes diferentes, provoca experiencias educativas sólidas. Con los escolares esto es importante y requiere implicación del profesorado, los centros educativos y las familias. Las experiencias satisfactorias de los estudiantes en los museos les convertirán, cuando sean adultos, en visitantes de museos. Partiendo de la base de que cada museo es diferente, lo importante es conseguir que la comunidad en la que se ubica se identifique con su proyecto, con su filosofía. Se sienta orgullosa de él. Para ello, y como punto de partida, es imprescindible que el museo conozca sus fortalezas y debilidades, así como el territorio en el que se encuentra ubicado. Todo esto le debe permitir diseñar estrategias de comunicación con su publi-

co para que éste se identifique con los objetos expuestos asociados a los valores de una comunidad en constante cambio. Se trata de favorecer experiencias de colaboración con los visitantes a través de planteamientos expositivos multidisciplinares, flexibles, creativos y plurales y conseguir que el ciudadano participe, contribuya desde su propia identidad a completar e enriquecer el mensaje expositivo.

–La Región cuenta con numerosos museos. ¿Se les da la importancia que merecen?

–Efectivamente, son muchos los museos que tenemos en la CARM y muy diversos. Se ha hecho un gran esfuerzo y una inversión económica importante. Los museos se han profesionalizado y se han diversificado, su número ha crecido pero tristemente la mayoría de ellos no son suficientemente conocidos por los ciudadanos, a pesar de los esfuerzos de los profesionales de los museos. Además de la difusión que el museo hace de sus ofertas educativas, de sus exposiciones

temporales, conferencias y actividades diversas, es muy importante que cada uno de ellos se consolide con su entorno más próximo, de una manera concéntrica. Los ciudadanos deben sentir el museo como algo propio generando un sentimiento de identidad que ayude a proyectarlos y singularizarlos con la participación de la comunidad, de los ciudadanos. El museo debe ser una institución participativa, abierta a la sociedad que lo acoge y a la que está obligado a servir.

–¿Falta 'cultura de museo' en la Región?

–Creo que lo que falta es una mayor implicación social. Todavía se considera a los

museos como instituciones alejadas de la realidad y de los intereses de los ciudadanos. Los programas para públicos con finalidades de educación e interpretación son una de las tareas más importantes del museo del siglo XXI, que tiene que estar preparado para una innovación constante que le permita acoger a todo tipo de visitantes, ofrecer actividades atractivas y alejadas de la tradición institucional. Cada museo debe escoger y priorizar un determinado perfil de públicos con los que desarrollar programas de calidad que lo conviertan en un referente respecto singular a los demás.

–Antes, los museos eran lugares silencio-

sos a los que se iba a pasear, ahora son cada vez más interactivos ¿es esa la tendencia?

–Los museos deben ser lugares de encuentro en los que los ciudadanos vayan construyendo su identidad a partir de los rasgos propios que les caracterizan. La interactividad es un recurso museográfico a través de la cual cada museo comunica su mensaje a los ciudadanos y facilita la participación de su público. La interactividad apela a las emociones, que son la primera forma de interactividad. Desde el punto de vista interactivo, suele utilizarse en los museos la inteligencia emocional con recursos empáticos; es decir, se invita al usuario a colocarse «en vez de» o «en el lugar de». Aun cuando los recursos interactivos de la museografía actual parecen estar cada vez más aceptados, muchos de los profesionales y usuarios de los museos siguen teniendo una concepción tradicional de los mismos y cuestionan la presencia de elementos interactivos o de intermediación.

Finalmente, es importante tener en cuenta que los museos disponen de muchas estrategias para atraer al visitante. Desde una buena acogida al llegar al museo, cálida y hospitalaria, pasando por unos discursos museográficos accesibles, no solamente para ciudadanos con alguna discapacidad sino también para niños pequeños, ancianos, mujeres embarazadas...; museos participativos, comprometidos socialmente en los que interactúen personas externas al propio museo; visitas con ritmos diferentes; museos económicos para jóvenes y desempleados, que tengan en cuenta la gratuidad y también tarifas asequibles que ayuden a valorar el patrimonio que expone el museo; distintos niveles de autonomía para quienes no requieren acompañamiento ni soporte alguno por conocer bien el museo o para quienes siempre necesitan algún tipo de soporte que les ayude a orientar su visita; confort que proporcione bienestar y comodidad; museos silenciosos que permitan momentos de calma para quienes así deseen realizar su visita...



Rosa María Hervás.

:: FRAN MANZANERA/AGM